



El secreto de la fuerza sobrehumana de Alison Bechdel
y el concepto de interdependencia

The Secret to Superhuman Strength by Alison Bechdel
and the Concept of Interdependence

MARA GONZÁLEZ DE OZAETA

Universidad Europea de Madrid

Mara González de Ozaeta es doctora cum laude en Estudios Literarios por la Universidad Complutense de Madrid. Actualmente se dedica a la enseñanza de idiomas en la Universidad Europea de Madrid. Es miembro de ACDCómic y del grupo de investigación Nuevas Tecnologías y Didácticas Aplicadas a la Enseñanza de Idiomas.

Fecha de recepción: 22 de enero de 2024

Fecha de aceptación definitiva: 11 de mayo de 2024

DOI: 10.37536/cuco.2023.20.1688

Resumen

Este ensayo aprovecha la presencia del concepto «interdependencia» para analizar su origen y cómo se aplica en el cómic autobiográfico *El secreto de la fuerza sobrehumana* (2021) de Alison Bechdel y en la práctica feminista. Inicialmente, sirve de coordenada entre el hinduismo, el budismo, la literatura de evasión, el trascendentalismo y la contracultura, pero, en su último cómic, Bechdel lo usa para conectar los hitos autobiográficos que acabaron por forjar su identidad como artista y como propuesta feminista. Se plantea aquí la posibilidad de que Alison Bechdel descubriera en la persecución y conquista de dicho hito una verdad subyacente a la cuestión de la mujer en la sociedad occidental. Con sus viñetas, Bechdel reivindica el valor y las dificultades de alcanzar dicha interdependencia para las mujeres artistas, activistas y exploradoras a lo largo de su vida y durante las diferentes olas del feminismo en el contexto de los Estados Unidos, al tiempo que ella misma asume conquistar esa meta que por fin le brinde la fuerza sobrehumana. Para ello, la intertextualidad, es decir, el diálogo entre este y otros textos en sus viñetas también juega un papel muy importante cuyo fin es acomodar el sujeto mujer al ideal emersoniano, a pesar de que él, Ralph Waldo Emerson, tuviera otros planes para nosotras.

Palabras clave: Alison Bechdel, género, interdependencia, feminismo, trascendentalismo.

Abstract

This essay delves into the idea of ‘interdependence’, its origin, and the role it plays in the biographical comic book *The Secret to Superhuman Strength* (2021) by Alison Bechdel. According to the artist, this term not only unites Hinduism, Buddhism, escapist literature, transcendentalism, and counterculture, but also helps the author to put together all those personal milestones that ended up shaping her own identity as an artist. By doing so, she might want to unveil the hidden truth that she strived so hard to achieve. With her panels, Bechdel vindicates the real importance and the obstacles before reaching the already mentioned interdependence for women artists, activists, explorers, etc., throughout her lifetime and, likewise, during the different feminist waves in the U.S. Concurrently, she is seeking to find that which brings her the superhuman strength. The way she assumes that, for the sake of self-determinism, she must rage against many restrictions imposed on women living in our western society. Bechdel uses some of those sources to highlight the role of the first intellectuals, their disagreements, and the ongoing values during her chronology. For this, intertextuality or the dialogue between various texts in Bechdel’s plays another central role to set women in the Emersonian ideal, despite the fact that he had other plans for us.

Keywords: Alison Bechdel, Gender, interdependence, feminism, transcendentalism.

Cita bibliográfica

GONZÁLEZ DE OZAETA, Mara. «*El secreto de la fuerza sobrehumana* de Alison Bechdel y el concepto de interdependencia», en *CuCo, Cuadernos de Cómic* n.º 22 (2024), pp. 56-79.

Introducción

Faltaban mujeres que se definieran a sí mismas en virtud de sus propias acciones en la sociedad, indicaba Betty Friedman (1963), y es precisamente a través de la acción y de su traducción al lenguaje del cómic como Alison Bechdel consigue comprender la naturaleza «no dual» del yo reuniendo en uno solo al cuerpo, el alma y a la suma de sus identidades: autora, lectora y protagonista de esta historieta.

Alison Bechdel nació en Pennsylvania en 1960, precisamente en una de las trece colonias originales de la nación y el lugar donde un grupo de hombres influyentes redactaron los documentos fundacionales de los EE. UU., la Declaración de Independencia (1776) y la Constitución (1787). El cómic recorre su vida y acaba con el final de la década del 2010. No obstante, en paralelo a su historia personal, la autora recorre la historia de los textos y el imaginario que configuraron y alentaron esa identidad aventurera que explora en detalle para este título. La idea pues de la intertextualidad y cómo confluyen esas lecturas en una misma narrativa, juega un papel fundamental en el libro. Bechdel es una experta en articular su biografía de ese modo, combinando sus lecturas con las escenas costumbristas que ocupan su vida y las de la gente cercana a ella. No obstante, en este título, dialoga repetidas veces con los poetas románticos ingleses y con algunos de los principales representantes del trascendentalismo —como R. W. Emerson y Margaret Fuller— y, por último, con la moderna generación *beat* de la que formaban parte Jack Kerouac y Gary Snyder. Además, le interesa señalar la crítica feminista, en concreto de la intelectual Margaret Fuller, para exponer a la par que su propia lucha la de las activistas feministas de primera, segunda y tercera ola por una representación igualitaria y por la libertad e igualdad de derechos.

El concepto de interdependencia

Una vez que el lector se adentra en el último cómic de Alison Bechdel, autora reconocida internacionalmente por *Fun Home* (2006), se da cuenta de que este no es solo un cómic sobre la actividad física, la fuerza, la resistencia o la marca personal: «En esta experiencia armónica con la pelota de tenis, comencé a sentir que la fuerza bruta podría no ser la única forma de agrandar mi yo diminuto y endeble»¹. La autora lo explica al comienzo, «escribo sobre cómo la búsqueda de una buena forma física se ha convertido para mí en un vehículo hacia otra cosa»². Esa otra cosa es la interdependencia positiva, un régimen de cooperación entre las distintas fuerzas de un conjunto que solo puede producirse en caso de que sea recíproca. La autora intuye que ha alcanzado la fuerza sobrehumana que da título a la obra cuando se produce algo parecido a una cooperación entre la realidad física, la psíquica y la espiritual: «[...] aprecié que el cuerpo, tan desautorizado por el patriarcado, no era algo separado, no era “otro”. Aquí, el otro, incluida la naturaleza misma, volvía a estar en el centro»³.

¹ BECHDEL, Alison. *El Secreto de la Fuerza Sobrehumana*. Barcelona, Reservoir Books, 2021, p. 39.

² *Ibid.*, p. 23.

³ *Ibid.*, p. 100.

En la crítica literaria, dicha interdependencia sería para la vida lo que la intertextualidad para el discurso, en cuanto que ambos conceptos aportan el diálogo y la mutua cooperación entre las partes que componen un todo [en este caso, el de la obra]. Por tanto, la «interdependencia», además de un concepto filosófico y espiritual, podría calificar el particular modo de abordar el conflicto y de representarlo por medio de un sinfín de voces.

[...] in this third book, I'm still writing about myself, but at this point, I'm writing about not so much finding myself as becoming free of myself. You know? That feeling of losing myself in a creative pursuit or an athletic pursuit is this great feeling that I'm always in quest of⁴.

Alison Bechdel se sirve de la autoficción para comunicarse con el espíritu de otro tiempo y preguntarle sobre sus propios conflictos; «Bechdel also subverts the idea of autobiography in her intertextual dialogues with modernist literature, feminist theory, and complex psychoanalytical concepts»⁵. Es más, esta práctica toma forma en la novela gráfica gracias a un mecanismo futurista que permite a su *alter ego* poner en funcionamiento por medio de una manivela una máquina del tiempo, «Maquina Zeitgeist Weg Zurück». En primer lugar, la autora coloca la aguja a finales del siglo XVIII con los poetas románticos ingleses William Wordsworth y Samuel Taylor Coleridge porque, entre otras cosas, sus «ideas sobre la interrelación de la humanidad, el mundo natural y el espíritu —¡El espíritu!— llenarían las páginas de futuros lectores»⁶. Justo después, vuelve a accionar la manivela y viajamos al siglo XIX a las plumas de los primeros autores norteamericanos quienes, influidos por el Romanticismo, se convirtieron en representantes del trascendentalismo: filosofía plasmada, entre otros, en los escritos y el pensamiento de Ralph Waldo Emerson y Margaret Fuller, como editores de la publicación cultural y vehículo de difusión del modernismo literario *The Dial* (1840-1929).

Por tanto, la novela gráfica también juega un papel genealógico por medio del cual Bechdel se responsabiliza de las luchas precedentes antes de proponer el cambio de paradigma⁷ mediante el cual liberarse de «la ley paterna»⁸, para construir su propia identidad. Defiende que dicha identidad debe estar al margen de lo que el patriarcado hubiese determinado para ellas.

⁴ «[...] en este tercer libro, continúo escribiendo sobre mí misma, solo que en este punto escribo no tanto sobre encontrarme sino para liberarme de mí misma. ¿Comprendes? Esa sensación de perderme a mí misma en plena actividad creativa o para lograr un objetivo atlético es el tipo de sentimiento que siempre me ha interesado». Véase GOLDSMITH, Susan. «Alison Bechdel Seeks Self-Understanding Through Exercise», en *Columbus Monthly*, 28 de septiembre de 2021 Disponible en <https://eu.columbusmonthly.com/story/lifestyle/features/2021/09/28/alison-bechdel-author-fun-home-seeks-superhuman-strength/5909680001/>

⁵ QUINAN, Christine. «Alison Bechdel and the Queer Graphic Novel», en BUIKEMA, Rosemarie, PLATE, Liedeke y THIELE, Kathrin (eds.). *Doing gender in media, art and culture: A comprehensive guide to gender studies*. Londres & Nueva York, Routledge, 2017, pp. 153-168.

⁶ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p. 19.

⁷ WATSON, Julia (2008). «Autographic disclosures and genealogies of desire in Alison Bechdel's "Fun Home"», en *Biography*, vol. 31, n.º 1 (2008), pp. 27-58. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/23540920>; QUINAN, Christine. *Op. cit.*

⁸ BUTLER, Judith. *El Género en Disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, Paidós Iberica, 2007, p. 173.

Dicho propósito se consigue, según nos cuenta el libro, recorriendo literal y simbólicamente un sendero salvaje, nuevo, recuperando para sí lo varonil y transgrediendo el *statu quo*, es decir, poniendo en cuestión los clichés asociados a cada género.



FIG. 1. BECHDEL, Alison. *El secreto de la fuerza sobrehumana*. Barcelona, Reservoir Books, 2021, p. 10.

Orígenes del término

La «interdependencia» es un término que Mahatma Gandhi introdujo en el hinduismo (1929) para referirse a uno de los pasos clave en la conquista de la autosuficiencia. Consiste en poner a prueba la fe que tenemos en nosotros mismos y en regocijarnos con una subordinación sana y sin complejos. Es más, hasta que no logremos nuestra interdependencia con todos los elementos del universo, no sabremos quienes somos en realidad⁹. Entenderlo de verdad con todos nuestros sentidos no es otra cosa que trascender «estar o ir más allá de algo: [...] Los límites de mi propio ser parecían dividirse al fundirme con el aire húmedo de la tarde»¹⁰ y recuperar el control de ti mismo.

La actividad física es el motor con el que alcanzamos la cima, el equilibrio, con el que llegamos a lugares que de otro modo no transitaríamos, pero entender por qué se produce esa unión tan estrecha entre lo físico y lo psíquico no es fácil. Para hacerlo, Alison Bechdel recupera técnicas milenarias de la tradición oriental a través de las cuales llegar a comprender más a fondo la faceta espiritual de su objetivo. De ahí que mencione el término budista *bodhicitta* perteneciente a las enseñanzas del dzogchén, una filosofía que describe uno de los pasos fundamentales para alcanzar la iluminación: el conocimiento de uno mismo. Por su parte, Gandhi resumió todo ese proceso en la teoría de los *purushartha* que consiste en la definición de unos objetivos que deben perseguirse con determinación y habilidad: «Nuestro *purushartha* se basa en esforzarse por superar cualquier debilidad que veamos en nosotros mismos»¹¹.

⁹ PAREL, Anthony J. «Gandhi and the Emergence of the Modern Indian Political Canon», en *The Review of Politics*, vol. 70, n.º 1 (2008), pp. 40–63. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/20452956>

¹⁰ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p. 78.

¹¹ DECRECE, Miki y RICA, Marta. «El legado de Gandhi para las movilizaciones y resistencias ecosociales», en *ecologíaPolítica*, 28 de junio de 2018. Disponible en <https://www.ecologiapolitica.info/el-legado-de-gandhi-para-las-movilizaciones-y-resistencias-ecosociales/>

El hinduismo también influyó en la obra filosófica de R. W. Emerson, si bien este aplicó sus enseñanzas al cristianismo, en concreto a la iglesia unitarista, una rama del protestantismo en la que ejerció de pastor. En la síntesis de su tratado *Naturaleza* (1836) se percibe la relación entre ambos dogmas: «The reason why the world lacks unity, and lies broken in heaps, is, because man is disunited with himself. He cannot be a naturalist, until he satisfies all the demands of the spirit»¹². Tanto el hinduismo como el pensamiento emersoniano enfatizan lo esencial del espacio natural. Toda actividad física que se realiza en el medio natural provoca una energía y liberación trascendentales que procuran su desarraigo como individuo a cambio de su afinidad con el espacio físico, la sociedad, la historia y las interpretaciones previas del mundo.

[...] no man touches these divine natures, without becoming, in some degree, himself divine. Like a new soul, they renew the body. We become physically nimble and light-some; we tread on air; life is no longer irksome, and we think it will never be so. No man fears age or misfortune or death, in their serene company, for he is transported out of the district of change¹³.

El lugar desde donde se escriben los términos de una posible «interdependencia» de la mujer en el cómic es el entorno natural que ya inspiró a Emerson. Su protagonista lo recorre apropiándose de las mismas pulsiones que empujaron a los autores de la generación *beat*, en sintonía con el trascendentalismo literario y las enseñanzas hinduistas y budistas que aquellos también practicaron: «Buda enseñó que el yo, junto con todo lo demás, no tiene una realidad inherente porque es temporal e interdependiente —Está vacío»¹⁴. Desde ese nuevo espacio de liberación es más fácil observar con distancia los sinsentidos del orden social en el que crece su protagonista: el patriarcado. El patriarcado conviene el binarismo de género y enumera las formas identitarias que le corresponden a cada individuo en base a ese único aspecto de su persona. En dicho reparto se establece el dominio de lo masculino sobre lo femenino generando desigualdades sociales que, entre otras cosas, han privado a las mujeres disfrutar de entornos y oportunidades reservadas solo a ellos. Por supuesto, Alison Bechdel vive dichas restricciones desde la frustración y las cuestiona constantemente, no solo por su sexualidad, sino por su afán por la observación y el análisis de los individuos que la rodean.

¹² «La razón por la que al mundo le falta unidad y por la que sus partes continúan divididas es porque el hombre también está alejado de sí mismo. No podrá llegar a ser un naturalista hasta que las demandas de su espíritu queden satisfechas». Véase EMERSON, Ralph Waldo. *Nature*. Boston, Thurston, Torry and Company, 2009 [1849], pos. 558. Traducción propia.

¹³ «[...] ningún hombre accede a esas naturalezas divinas sin convertirse en un ser divino en cierto modo. Como un alma nueva, renovamos el cuerpo. Nos hacemos más ágiles y gráciles, caminamos por el aire, la vida ya no nos resulta fastidiosa ni pensamos que vaya a serlo jamás. Ningún hombre teme envejecer, caer en desgracia o morir en tan serena compañía, pues se siente transportado fuera de la zona de cambio». Véase EMERSON, Ralph Waldo (2009). *Op. cit.*, pos. 451. Traducción propia.

¹⁴ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p. 226.



FIG. 2. BECHDEL, Alison. *El secreto de la fuerza sobrehumana*. Barcelona, Reservoir Books, 2021, p. 24.

Como aquel movimiento filosófico, político y literario llamado trascendentalismo, los *purushartha* definidos por Gandhi se referían a la estrecha relación entre el individuo y la naturaleza, pues entre sus objetivos o etapas se describía un tercer estado [*vanaprastha*] que consiste precisamente en retirarse al bosque, como el hito emersoniano por excelencia: «Un día, buscando soledad, me fui, como Emerson deseaba, “A la sombra de la cicuta más secreta del bosque” [...] Era un modelo de autosuficiencia emersoniana. No necesitaba a nadie»¹⁵. Emerson mantiene en *Naturaleza* (1836) —texto que alentó a H. D. Thoreau a retirarse al bosque para escribir su tratado *Walden* (1854)— que las distracciones del mundo no nos permiten admirar la verdad del mundo observable y distinguir todo lo que la naturaleza tiene que ofrecernos: «In the tranquil landscape, and especially in the distant line of the horizon, man beholds somewhat as beautiful as his own nature»¹⁶.

Como los monjes tibetanos, los católicos, los jainistas o los taoístas, los hindúes también practican el ascetismo religioso. Es más, la palabra «monje» proviene del griego *μοναχός*, *monakhos* que significa «solo, único, solitario»¹⁷. Este retiro pretende liberarte de todo lo accesorio, hasta del propio ser, para que en el curso de dicha liberación uno sea capaz de admirar las riquezas de la naturaleza: «La tierra provee lo suficiente para satisfacer las necesidades de todos, pero no tanto como para satisfacer la avaricia de cualquiera»¹⁸.

El ascetismo que todos estos modelos de vida tienen en común amplía los horizontes y ayuda a superar el binomio cuerpo y alma, al contrario que otro tipo de «demarcaciones»¹⁹ con las que las mujeres se ven obligadas a asumir caracteres diferenciales. En *El género en disputa* (2007), Butler introduce algunos de esos conflictos de intereses, sobre todo en materia lingüística, cuando lo asociado con el término «mujer» suscita un problema entre aquellos individuos que

¹⁵ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, pp. 91-92.

¹⁶ «En el paisaje apaciguado y especialmente en la lejana línea del horizonte es donde el hombre presencia algo bastante más bello que su propia naturaleza» en EMERSON, Ralph Waldo. *Op. cit.*, pos. 75.

¹⁷ «Monje», en *Real Academia Española*, s.f. Disponible en <https://dle.rae.es/monje>

¹⁸ DECRECE, Miki y RICA, Marta. *Op. cit.*, p.112.

¹⁹ BUTLER, Judith. *Notes Toward a Performative Theory of Assembly*. Massachusetts, Harvard University Press, 2015.

deberían identificarse como tal: «En lugar de un significante estable que reclama la aprobación de aquellas que pretende describir y representar, “mujeres” (incluso en plural) se ha convertido en un término problemático, un lugar de refutación, un motivo de angustia»²⁰. Quizá sea por eso por lo que Alison Bechdel prefiere usar el anecdotario personal aprovechando la capacidad de la historia particular de resonar en la de otras lectoras: «Ignoré la habitual psicosis de género. Se suponía que una mujer debía “evitar el desarrollo excesivo de los músculos visibles” y si ya tenía músculos, debía “esforzarse en reducirlos”»²¹.

Retirarse al bosque en el cómic no pierde esa carga metafísica y espiritual tan curativa a la que me refería anteriormente. La contemplación, el ensimismamiento con el entorno natural le ofrece una salida al personaje: «Un día, sin embargo, me di cuenta de que mi ansiedad inherente se había desvanecido. Ya no me sentía observada o juzgada. Me limitaba a ser. Y fue una bendición, una bendición auténtica, técnica y total»²². Las actividades al aire libre la acompañan en cada uno de los clímax narrativos en el libro: el estrés del instituto, el descubrimiento de su sexualidad, la ansiedad, la muerte de su padre, la agresión sexual en el metro, la monogamia, la poligamia, la muerte de su madre, etc.

Cuando la autora acude a la naturaleza a recuperarse en un ritual sanador esencial y primitivo, el cómic despliega una página completa a todo color en la cual juega con divisiones y estructuras más experimentales adaptadas al entorno y la actividad en cuestión. En una de ellas indica, «lo que me salvó fue mi proximidad a la naturaleza. Estoy segura de que sería mucho más neurótica de lo que soy de no haber crecido al lado de un bosque grande y frondoso»²³.

Sin embargo, su personaje no alcanza el verdadero *vanaprastha* hasta que no regresa a Vermont y se instala en una granja donde las montañas la reciben y protegen durante algunos meses en completa soledad, al igual que hicieron los padres del trascendentalismo, Emerson (*Nature*, 1836) y Henry David Thoreau (*Walden*, 1854 y *Excursions*, 1863).

En ese inesperado vacío, sufrí un vertiginoso cambio de percepción. Vi lo que significaba ser sujeto y no un objeto. También aprecié que el cuerpo, tan desautorizado por el patriarcado, no era algo separado, no era “otro”. Aquí el otro, incluida la naturaleza misma, volvía a estar en el centro²⁴.

El secreto de la interdependencia de la mujer

El primer problema que surge es el de la definición de una tipología de interdependencia. Si decimos que se consigue por medio de asociación y cooperación entre el sujeto y los elementos a su alrededor, corremos el riesgo de ir en contra del propio concepto al dividirlo o

²⁰ BUTLER, Judith (2007). *Op. cit.*, pp. 48-49.

²¹ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p.73.

²² *Ibid.*, p. 102.

²³ *Ibid.*, p. 45.

²⁴ *Ibid.*, p. 99.

compartimentarlo. ¿Es que acaso la interdependencia de la mujer es diferente de la de cualquier sujeto? ¿Tiene derecho a definirse por otro lado, a separarse de la naturaleza holística del término en sí y puede hacerse tal cosa desde el marco del patriarcado? La liberación que implica dicha interdependencia explicada en términos filosóficos y poéticos a continuación es igual para todos los sujetos o así debería de ser.

[...] liberación es autosuficiencia, plenitud del uno, excelencia del único. Liberación: prueba, purgación, purificación –cuando estoy solo no estoy solo: estoy conmigo; estar separado no es estar escindido: es ser uno mismo. Con todos estoy desterrado de mí mismo; a solas estoy en mi todo. Liberación no es únicamente fin de los otros y de lo otro, sino fin del yo. Vuelta del yo –no a sí mismo: a lo mismo, regreso a la mismidad²⁵.

A principios del siglo XIX, en la recién constituida EE. UU. los esclavos, las mujeres y los hombres sin propiedad no tenían derecho al voto, es decir, no podrían participar en la vida política. Gracias a la lucha de algunas activistas de la época, de mujeres influyentes que aprovecharon su posición para reivindicar sus derechos junto a la abolición de la esclavitud, esas leyes fueron enmendándose. Sin embargo, no fue hasta el siglo XX cuando se reconoció su derecho legal al voto, aunque ignorándose las reivindicaciones de la mujer afroamericana, que constituyeron su propio movimiento activista. Las mujeres blancas de clase alta comenzaron a tener acceso a la educación y, con ello, empezaron a conquistar reinos en los que antes no tenían cabida. No obstante, el patriarcado veía con desconfianza que las mujeres salieran del contexto asignado del hogar donde debían realizar sus labores y dedicarse a la crianza de los hijos renunciando, por tanto, al resto de sus aspiraciones.

Susan se apuntó a una escuela de kárate para hombres en el apogeo del movimiento feminista. Luchó por la igualdad de trato frente al desprecio, la condescendencia y la hostilidad. El sensey²⁶ terminó echándola por insistir en que las mujeres hicieran flexiones de nudillos como los hombres. (Decía que les saldrían callos y que nadie querría casarse con ellas.) [...] Crecí escuchando que las mujeres no podían hacer flexiones y, de hecho, al principio no pude. Pero poco tiempo después ya iba por cinco, luego diez, luego veinte²⁷.

Cuando Alison Bechdel era una niña, algunas de esas libertades aún no se habían logrado y la mujer cargaba con numerosas restricciones. Como señalaba por aquel entonces la psicóloga Betty Friedan, autora del libro *La mística de la feminidad* (1963) en el cual aborda la problemática laboral, económica y social de la mujer estadounidense de aquella época y colabora en la consecución de la tercera ola del feminismo, algunas mujeres no encajaban en el marco de representación dado. En ese caso, se produce precisamente una interdependencia negativa por la que el sujeto es presa de una situación que no beneficia en absoluto sus aspiraciones o autoconsciencia y que, sin embargo, se niega a abandonar. Visto así no es de extrañar que el contrato marital en

²⁵ PAZ, Octavio. *El mono gramático*. Barcelona, Planeta, 2021, pp. 85-86.

²⁶ Sensey o sensei es la adaptación al castellano del término japonés con el que se designa al maestro de las disciplinas de artes marciales que incluyen el kárate.

²⁷ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p. 109.

la sociedad patriarcal capitalista, por el que se sacrifican los intereses y aspiraciones de una de las partes, tuviera que revisarse: «Tuvimos que superar la mística de la feminidad y proclamar que las mujeres éramos *personas*, ni más ni menos; y en virtud de ello reclamábamos poder disfrutar de nuestros derechos humanos para participar en la corriente general de la sociedad...»²⁸.

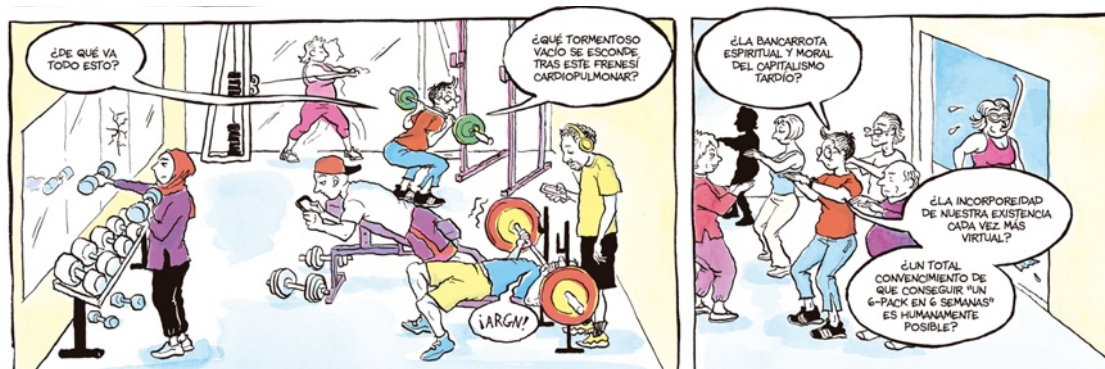


FIG. 3. BECHDEL, Alison. *El secreto de la fuerza sobrehumana*. Barcelona, Reservoir Books, 2021, pp.12-13.

En *El secreto de la fuerza sobrehumana* se intuyen la pulsión y la práctica de la interdependencia de las mujeres: «Nuestra narradora termina relacionando el espíritu de superación con la lucha eterna como esencia del espíritu progresista y, a la larga, con la tradición reformista y de resistencia a las fuerzas de la represión, tanto externa como interna»²⁹. Su descripción de los obstáculos que encuentra como sujeto durante la persecución de dicha libertad incluye las de la vestimenta. Cuando su yo infantil quiere que le compren un modelo de zapatillas concreto, a su madre no le parece bien porque son para niños: «Voy a tener que obligarte a llevar un cartel que ponga, 'soy una niña'»³⁰. Su declarada homosexualidad sirve en este punto para corroborar la rigidez del binarismo de género e ilustrar cómo aquellos conceptos identitarios más fluidos eran y continúan siendo descartados de la ecuación. Es entonces cuando aparece el tema de la interseccionalidad, tan importante en la reivindicación inherente a su obra. Christine Quinan afirma acerca del carácter derridiano de sus novelas gráficas: «Poststructuralist queer theory then questions the binary homosexuality/heterosexuality and is invested in demonstrating how heterosexuality is consistently privileged over homosexuality (or non-heterosexualities)»³¹.

²⁸ FRIEDAN, Betty. *La mística de la feminidad* [libro digital]. Madrid, Cátedra, 2016, p. 19.

²⁹ GISBERT, Jesús. «La novela postfamiliar de Alison Bechdel», en *Tebeosfera*, 27 de diciembre de 2021. Disponible en https://www.tebeosfera.com/documentos/la_novela_postfamiliar_de_alison_bechdel.html

³⁰ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p. 33.

³¹ «La teoría queer posestructuralista pone en cuestión la dicotomía homosexualidad/heterosexualidad y se empeña en demostrar cómo la heterosexualidad mantiene constantemente sus privilegios respecto a la homosexualidad». Véase QUINAN, Christine. *Op. cit.*, p. 166. Traducción propia.



FIG. 4. BECHDEL, Alison. *Lo indispensable de unas lesbianas de cuidado*. Barcelona, Reservoir Books, p. XIII.

Los padres de la autora, presentes en toda su obra, también vuelven a jugar un papel muy importante en esta última. Él es muy exigente y espera mucho de ella, lo que la ayuda a superarse, pero a su vez coarta la parte emotiva que su madre tampoco compensa por otro lado, al estar ocupada en esa cárcel que es la tarea doméstica, incompatible con su incesante vida intelectual que, por supuesto, se vio condicionada.

En definitiva, uno no puede ser uno mismo si encuentra restricciones de cualquier tipo [incluidas las de género] o cuando tiene que comportarse siguiendo un diseño previo. Tan solo combatiéndolas puede liberarse de la concepción externa e interna del sujeto y ambas figuras ocultan demasiado: «Me resultaba fascinante esa curiosa confusión del adentro y el afuera, de uno mismo y el otro, lo que se reconoce como ‘proyección’»³². Es más, Bechdel abordó el tema de la proyección paterna y materna en anteriores novelas gráficas. En la célebre *Fun Home: Una familia tragicómica* (2006) el padre es el centro de la narración, mientras que en *¿Eres mi madre?* (2012) la autora recupera el legado de su propia madre, al tiempo que reescribe un tratado sobre el vínculo maternofamiliar. No es hasta este cómic que el «yo» autorial toma un papel central en sus viñetas. Sin embargo, no es azaroso que su historia comience con el recuerdo de sus padres. Según Hillary Chute (2010), el formato del cómic se presta a recuperar la memoria.

El cuestionamiento de la construcción social de los patrones de femineidad es uno de los pilares del feminismo occidental, desde Mary Wollstonecraft y las sufragistas, pasando por el trascendentalismo de Margaret Fuller, el existencialismo, las olas feministas y la filosofía de Judith Butler: «Me sentía un poco constreñida porque las chicas tuvieran que llevar vestidos hasta que llegué a quinto curso»³³.

³² BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p. 179.

³³ *Ibid.*, p. 37.

También los estudios filosóficos y teóricos de la filósofa postestructuralista Judith Butler se articulan en torno a los conceptos de «género» y «sexo». En sus *Notes Toward a Performative Theory of Assembly* (2015), la autora hace referencia a la incoherencia de un postulado moral paralelo al patriarcado, el de la autosuficiencia: «Neoliberal rationality demands self-sufficiency as a moral ideal at the same time that neoliberal forms of power work to destroy that very possibility at an economic level establishing every member of the population as potentially or eventually precarious»³⁴.

En el cómic, Bechdel menciona a numerosas intelectuales del mundo anglosajón como Sarah Margaret Fuller, Mary Wollstonecraft, Dorothy Wordsworth, etc. La autora las llama «mentes progresistas de su tiempo» pues consiguieron negociar términos de mayor relevancia política antes que de «representación» —de acuerdo con la diferenciación que Butler hace de ambos— para los miembros de su sociedad. Entre estos se encuentran muchos autores hombres que trajeron experiencias entonces inaccesibles para las mujeres, como eran el viaje de exploración, el ascetismo espiritual o la aventura. Cristina Zwarg, autora del libro *Feminist Conversations: Fuller, Emerson and the Play of Reading* (1995), reivindica el nombre de Fuller respecto al de Emerson y menciona algunas de las problemáticas de dicha relación, tal y como quedó plasmada en el epistolario que mantuvieron durante mucho tiempo: «Whereas Emerson has always been at the center of a continuous and extraordinarily diverse body of scholarship, Fuller well known and widely read during her lifetime, has remained nearly lost to the critical world of the twentieth century»³⁵.

Como explica Sandra M. Gilbert, usando el famoso término de Harold Bloom (2009), «la ansiedad de la influencia»: «the female poet does not experience “the anxiety of influence” in the same way that her male counterpart would, for the simple reason that she must confront precursors who are almost exclusively male, and therefore significantly different from her»³⁶. No obstante, Alison Bechdel normaliza la influencia pues, tal y como nos confiesa, convive con ella desde sus primeros años, partiendo ya de la definición del cuerpo masculino y después el género.

³⁴ «El racionalismo neoliberal exige la autosuficiencia como un principio moral al tiempo que las formas neoliberales hegemónicas destruyen esa misma posibilidad en un plano económico exponiendo a los integrantes de una población a la precariedad». Véase BUTLER, Judith (2015). *Op. cit.*, p. 14. Traducción propia.

³⁵ «Mientras que Emerson siempre ha sido el objeto constante de extraordinarios estudios académicos, Fuller, en cambio, aunque tuvo un reconocido número de lectores en su época, se ha perdido de vista por parte de la crítica del siglo XX» en ZWARG, Christina. «Introduction: Fuller, Emerson, and the Task of Reading», en ZWARG, Christina, BENSTOCK, Shari y SCHENCK, Celeste. *Feminist conversations: Fuller, Emerson, and the Play of Reading*. EE. UU., Cornell University Press, 1995, pp. 1-31. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/10.7591/j.ctv1nhmpq.5> Traducción propia.

³⁶ «La mujer poeta no experimenta ‘la ansiedad de la influencia’ del mismo modo que su homólogo masculino lo haría, simplemente porque ella debe confrontarse a predecesores de género opuesto y por tanto, significativamente diferentes a ella». Véase GILBERT, Sandra M. *The Madwoman in the Attic: The woman writer and the nineteenth century imagination*. New Haven & Londres, Yale University Press, 2000, p. 48.



FIG. 5. BECHDEL, Alison. *Fun Home. Una familia tragicómica*. Barcelona, Reservoir Books, 2006, p. 58.

Mientras que el combate de aquellas mujeres se centró en el derecho al voto y el acceso a la educación, el tema de la «representación» perpetuaba los clichés diferenciadores de género, tanto en palabras de Emerson, quien se manifestó respecto a la causa de la mujer en su discurso *Woman* (1855), como en las de muchos de sus coetáneos. En *Women in the Nineteenth Century* (1845), Fuller reclamaba unas medidas de liberación en contra de aquellos que se servían del matrimonio y la familia para limitar las libertades del sexo contrario. No solo reclamaba el derecho al voto, la educación y la igualdad política y social para ambos sexos, «For human beings are not so constituted that they can live without expansion. If they do not get it in one way, they must in another, or perish»³⁷, pues también ofreció una definición muy acertada de aquello en lo que consistía la interdependencia. A este concepto se refiere Bechdel en la novela gráfica cuando usa las palabras de la intelectual y activista: «¡No existe el yo! El egoísmo es un sinsentido... sufro porque creo que soy real. ¡Tengo que vivir en la idea del todo y todo será mío!»³⁸. Mientras se describa el modo en que el individuo debe conducirse, se escribirán unos límites.

³⁷ «Porque los seres humanos no están tan bien constituidos que puedan vivir sin cierto grado de crecimiento. Si no lo logran de un determinado modo, lo harán de otro o si no, morirán». Véase FULLER, Margaret. *Women in the Nineteenth Century* [libro digital]. Praga, Madison & Adams Press, 2018, p. 31.

³⁸ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p. 105

La censura es una forma productiva de poder: no es algo meramente privativo, es también formativo. Considero que la censura produce sujetos según normas explícitas e implícitas, y que la producción del sujeto está directamente relacionada con la regulación del habla. [...] La cuestión no es qué es lo que podré decir, sino cuál será el ámbito de lo decible, el ámbito dentro del cual podré empezar a hablar³⁹.

La censura existe para ambos, solo que la del varón se diseña de acuerdo con los privilegios del patriarcado, mientras que la de las mujeres está más ajustada y, por ende, al sujeto le faltan tiempo y recursos para desarrollarse o «hablar», como dice Judith Butler. La obra de Bechdel se considera *queer*⁴⁰ en cuanto que transgrede el binarismo y, por supuesto, la narrativa detrás de cada género. En *El género en disputa* Butler añade que «[...] la construcción variable de la identidad es un requisito metodológico y normativo, además de una meta política»⁴¹. Podemos ver cómo lo político entra en discusión entre los trascendentalistas, si consideramos el discurso de R. W. Emerson, *Woman* (1855), en el que aseguraba que la política no podría jamás interesar a las mujeres, quienes tenían una misión mucho más importante como era la de civilizar al ser humano con su sensibilidad: «In that race which is now predominant over all the other races of men, it was a cherished belief that women had an oracular nature. They were more delicate than men –delicate is iodine to light – and thus more impressionable»⁴².

Quizá tenga razón el experto en literatura americana Len Gougeon cuando nos previene en su artículo «For Emerson, the power of sentiment is not insignificant. In fact, it is an expression of mankind's intuitive strength and divinity, one of the core tenets of transcendentalism»⁴³. No obstante, tal y como se concluye de la lectura del cómic, las mujeres, tanto en la ficción como en la realidad, desean salir de la civilización, apartarse de su orden y jerarquía, salir a la naturaleza y allí encontrarse con su verdadero yo. Mientras muchos identifican a la mujer como el sujeto sensible y cabal que proporciona equilibrio a su compañero, Margaret Fuller, aunque persiguiendo la configuración del matrimonio perfecto basado en la igualdad, achacó toda esta problemática a la desconfianza del hombre:

Man has gone but little way; now he is waiting to see whether Woman can keep step with him; but, instead of calling but, like a good brother, "You can do it, if you only think so", or impersonally, "Any one can do what he tries to do"; he often discourages

³⁹ BUTLER, Judith. *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid, Síntesis, 2004, pp. 219-220.

⁴⁰ LUMSDEN, Rachel. «Lesbian Desire in Fun Home», en BUCHLER, Michael y DECKER, Gregory J. (eds.). *Here for the Hearing: Analyzing the Music in Musical Theater*. S.I., University of Michigan Press, 2023, pp. 212-234. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.11969716.16>

⁴¹ *Ibid.*, p. 53.

⁴² «En esa raza que ahora predomina sobre las demás razas del hombre, se compartía la creencia de que las mujeres tenían una naturaleza oracular. Ellas eran más delicadas que los hombres –delicado es compatible con ligereza– y, por tanto, más impresionables». en «Ralph Waldo Emerson: Essays and Addresses. 'Woman'. Lecture, 1885», en *American Transcendentalism Web*, s.f. Disponible en <https://archive.vcu.edu/english/english-web/transcendentalism/authors/emerson/essays/woman.html>

⁴³ «Para Emerson, el poder de lo sentimental no es insignificante. De hecho, es una expresión de esa fuerza intuitiva y divina del ser humano, uno de los dogmas primordiales del trascendentalismo», en GOUGEON, Len. «Emerson and the Women Question: the Evolution of His Thought», en *The New England Quarterly*, vol. 71, n.º 4 (1998), pp. 580-581. Disponible en <https://doi.org/10.2307/366603>

with school-boy brag: “Girls can’t do that; girls can’t play ball”. But let any one defy their taunts, break through and be brave and secure, they rend the air with shouts⁴⁴.

En resumen, tal y como planteaba Hillary Chute, el caso de Alison Bechdel confirma que el cómic es uno de los mejores aliados del feminismo. En él parece encontrar lo mismo que Fuller encontró en sus ensayos, Adrienne Rich en su poesía y Betty Friedman en su estudio, es decir, el ámbito idóneo para hablar de una interdependencia del sujeto mujer.

La mujer y el cuerpo

Es probable que cuando Alison Bechdel se pregunta «¿No existe una larga y noble tradición reformista, de resistencia a las fuerzas de la represión, tanto por fuera como por dentro?»⁴⁵ ella misma esté asumiendo que la transgresión del plano físico, externo —tema angular del cómic— sería condición indispensable para lograr esa «interdependencia» tan ansiada. En resumen, que el cuerpo fuera el punto de partida para demoler generalizaciones, dualidades y conquistar el espacio de «lo otro». Eso sí, es preciso hacer frente a una verdad que hace converger en el campo del patriarcado a los roles del creador, el aventurero o el explorador que ocupan el grueso de la novela gráfica.

Esta devoción por la forma física es para fascistas y yo soy feminista ¡por el amor de _____! [...] El siguiente paso en mi programa de superación personal... es lidiar con mi interior republicano. ¡Para abrazar mi INTERDEPENDENCIA! Siento que será una etapa vital de mi crecimiento como ser humano⁴⁶.

A principios de la década de los sesenta, con el incipiente ambiente contracultural, Betty Friedan confesaba «en mis tiempos de juventud o en los de mi hija, no había representantes femeninas en los principales deportes —en los centros de enseñanza a las chicas no las entrenaban en serio para ningún deporte, solo a los chicos»⁴⁷.

El libro comienza con la caricatura de Bechdel haciendo deporte mientras se dirige al lector para introducir el propósito de este nuevo título. Camuflada entre su instrumental de *fitness*, las palabras nos previenen:

⁴⁴ «El hombre ha recorrido un camino muy corto y ahora espera observar si la mujer puede seguirle; pero, en lugar de animarla como haría un buen hermano, “Tú sola puedes lograrlo si estás convencida de ello”, o como haría cualquiera, “Se puede lograr si se intenta”; en realidad las desalientan con su arrogancia de niños: “Las chicas no pueden hacer eso; las chicas no pueden jugar al balón”. Pero que alguien se atreva a desafiarles, quitarles de en medio con coraje y seguridad, entonces nos aturdirían con sus gritos». Véase FULLER, Margaret. *Op. cit.*, p.37. Traducción propia.

⁴⁵ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p. 18.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 24.

⁴⁷ FRIEDAN, Betty. *Op. cit.*, p. 19.

Mi aspecto de intelectual podría llevaros a engaño... No me malinterpretéis. No me refiero a que “se me den bien los deportes”, ni a que sea una “atleta”. [...] Soy más del tipo vigoroso. A veces me pregunto si habría sido así de haber nacido en otra época⁴⁸.

De haber nacido en otra época, el cuerpo de Bechdel no habría cambiado, tampoco lo habría hecho su tendencia. Una vez recorrida la interpretación del cómic, se entiende por esta frase y por la viñeta que la acompaña —con Bechdel sentada en modo amazona sobre un caballo ataviada con el estilo de la época— que lo que sí habría cambiado hubieran sido el número y grado de censuras sociales. Una vez comienza a relatar su caso particular, añade, «aunque me hubiesen interesado los deportes, no había opciones. Al menos no para las chicas. Los chicos tenían la liga infantil y poco más»⁴⁹. No obstante, la autora se cuestiona si esto es bueno y el porqué de este arraigado culto al cuerpo en la sociedad contemporánea. ¿Está al margen de todos esos aspectos filosóficos mencionados previamente y al margen también de lo físico? Es decir, ¿es solo un producto más del capitalismo? Pues bien, este preámbulo nos recuerda una de las razones con las que la propia autora decide responderse y respondernos: «Mis razones para hacer ejercicio van desde lo físico hasta lo mental, lo emocional, lo psicológico y lo más numinoso»⁵⁰. Lo numinoso, indica la RAE, es aquello perteneciente al numen como manifestación de poderes divinos⁵¹ y es un término que entró en la crítica literaria a partir de Sigmund Freud. Está en relación con el subconsciente y describe el modo en que algo sobrepasa el entendimiento o la comprensión racional por su cualidad misteriosa⁵². El *numen*, hoy en desuso, viene de la mitología romana y alude a la fuerza y poder de los dioses, así como al espíritu que guía al artista hacia un estado de inspiración [o musa]. Primero como creadora, después como deportista y filósofa, Bechdel transgrede estereotipos, combate la ambivalencia paterna y cuestiona los cánones para acudir a referencias que motiven sus aspiraciones: «Me fascinaban los anuncios de culturismo de los cómics. Realmente no caía —pese a que la palabra “hombre” se repetía por doquier— en que se trataba de cuerpos masculinos. Solo sabía que quería unos músculos como esos. ¡Ser más grande y más fuerte que el resto!»⁵³.

Es más, como ya se explicó anteriormente, la «interdependencia» habla de un acto de cooperación recíproca donde, a priori, no cabe el dualismo mecánico y, por lo tanto, tampoco es comprensible afirmar que la autora tenga que aprender dichos roles masculinos [como veremos a continuación], sino que dichos roles son del ámbito de la interdependencia, a pesar de que el patriarcado se apropiara de estos.

From thee, dear Muse! the gayer part,
To laugh with pity at the crowds that press

⁴⁸ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p. 10.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 11.

⁵⁰ *Ibid.*, p. 15.

⁵¹ «Numinoso», en *Real Academia de la Lengua*, s.f. Disponible en <https://dle.rae.es/numinoso>

⁵² No confundir con «ominoso» que también fue el tema principal de un ensayo de Freud (1919) y que se refiere a ese aspecto familiar que, por el contrario, produce en el individuo una sensación de extrañamiento terrorífica.

⁵³ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p. 35.

Where Fashion flaunts her robes by Folly spun,
Whose hues gay-varying wanton in the sun⁵⁴.

El cuerpo también es aquello que muere, mientras que el alma o la mente, de acuerdo con muchas creencias puede trascender y transformarse. Si seguimos la lógica del cambio aplicada a esa alma que queda liberada y que sustituye el cuerpo por otro continente, debemos decir que el cambio o la renovación es sinónimo de trascendencia, supervivencia y adaptación: «Cuando mi mente se calla y mi cuerpo toma el control, me salgo del marco dualista del lenguaje. De sujeto y objeto»⁵⁵.

With all the world's continents "discovered," with most of the world's major rivers and mountains measured and mapped, humans began to turn inward, slowly, and grudgingly realizing that wherever we go, we take ourselves with us — our selves, those living bodies containing the cosmoses of feeling we call soul⁵⁶.

El alma exploradora, aventurera y deportista de Bechdel debe combatir, primero, contra la definición del cuerpo femenino porque al cuerpo se le asigna un signo y se construye culturalmente respecto de unos valores. En la construcción de ese exterior, se descarta el interior, ese vacío llamado «alma» que Butler explica por medio de Michel Foucault: «El efecto de un espacio interno articulador se genera mediante la significación de un cuerpo como un encierro vital y sagrado. El alma es precisamente de lo que carece el cuerpo; así, el cuerpo se define como una carencia significante»⁵⁷. La falta de actividad física del cuerpo femenino no hace sino inscribir para el mismo una identidad opuesta a la masculina: «El softball, el baloncesto y la gimnasia eran los únicos deportes disponibles para las niñas. A no ser que las animadoras también contasen»⁵⁸. En su trazado «ideal» la mujer carece de la musculatura, el peso o la fuerza del hombre. Aún en la actualidad, las categorías de los cuerpos que interpretamos como femenino y masculino se enfrentan entre sí produciendo «la diferencia» sobre la que habla Paul B. Preciado en *Dysphoria Mundi* (2020).

⁵⁴ «Gracias a ti, querida Musa! La parte más extravagante / Me río con compasión de las multitudes que se aprisionan / allá donde las modas presumen de su vestimenta confeccionadas de insensateces, / cuyas tonalidades cambian a capricho al sol». Véase COLERIDGE, Samuel Taylor. *The Complete Poetical Works of Samuel Taylor Coleridge. Vol. 1 & 2* [libro digital]. S.l, Gutenberg, 21 de octubre de 2016. Disponible en <https://www.gutenberg.org/ebooks/29090>

⁵⁵ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p. 23.

⁵⁶ «Toda vez que los continentes del mundo habían sido “descubiertos”, así como la mayoría de los ríos y montañas medidos y mapeados, los seres humanos comenzamos a volvernos lenta y desconfiadamente hacia nosotros mismos al darnos cuenta de que siempre cargamos con esos —nuestros seres, cuyos cuerpos vivos contienen los cosmos que llamamos alma». Véase POPOVA, Maria. «The Secret to Superhuman Strength: Alison Bechdel's Illustrated Meditation on the Life of the Body, the Death of the Self, and Our Search for Meaning», en *The Marginalian*, 1 de enero de 2022. Disponible en <https://www.themarginalian.org/2022/01/01/the-secret-to-superhuman-strength-alison-bechdel/>

⁵⁷ BUTLER, Judith (2004). *Op. cit.*, p. 264.

⁵⁸ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p. 71.

Por último, en medio de su célebre ensayo *Una habitación propia* (1929), la escritora Virginia Woolf se preguntaba «¿Quién puede medir el ardor y la violencia que habitan en el corazón del poeta desde el cuerpo de una mujer?»⁵⁹. Con esas palabras, la autora defiende esa necesidad de reinventar un lenguaje propio, de colonizar nuevos espacios y quizás, construirse un cuerpo nuevo —darle otra forma— desde donde acreditarse ese pase a la liga de los poetas, los exploradores o los aventureros, como plantea Alison Bechdel. Participar de ser —si así se desea— una nueva heroína que abandona su papel de mujer para conquistar sus objetivos, ignorando las premisas que la mirada masculina había reservado para ella.

Lo varonil: romanticismo beat y proto-hippies

Si bien el cuerpo impone sus límites, los del sexo asignado, en cambio hay ciertos valores asociados al género desde donde poder conquistar identidades antes prohibidas. Judith Butler repasa y explica el origen de dichas restricciones situándose en el paritorio, desde donde se clasifica al recién nacido: «Most of us had our genders established by virtue of someone checking a box and sending it in»⁶⁰. Hoy en día, el debate se ha dirigido hacia situaciones de ambigüedad e identidad sexual que colisionan con nuestro afán por el binarismo, pero incluso para los casos menos «conflictivos», la definición del género a tenor del sexo del neonato es y ha sido motivo de discusión para el feminismo. Por su parte, Bechdel reconoce la grandeza y el mérito de aquellas que discutieron los convencionalismos de ese género atribuido como, por ejemplo, su predecesora Margaret Fuller.

Fuller was unconventional in nearly every respect: in her appearance, her manner, her thinking, and in her writing. Every effort to frame her in conventionality results in destabilization of that frame. I believe that she remains largely unread by most feminists today because this odd instability rings throughout all the critical and biographical treatments of her⁶¹.

Aunque Margaret Fuller expresó su rechazo al ámbito de lo político de acuerdo con el patriarcado vigente, sí comparte con Bechdel y los exploradores de aquel tiempo, que no titubearon al dejar atrás a sus esposas, madres, hermanas y amantes para adentrarse en la naturaleza y confundirse con ella, ese afán de «interdependencia», tal y como se describió al principio de este ensayo: «What Woman needs is not as a woman to act or rule, but as nature to grow, as an

⁵⁹ WOOLF, Virginia citada por GILBERT, Sandra M. *Op. cit.*, p. 539.

⁶⁰ «La mayoría de nosotros recibió su género de manos de ese alguien encargado de confirmarlo en un papel y mandarlo», en BUTLER, Judith (2015). *Op. cit.*, p. 28-29.

⁶¹ «Fuller era inusual prácticamente en todos los sentidos: en su aspecto, costumbres, pensamiento y escritura. Cualquier esfuerzo de colocarla dentro del marco resulta perjudicial para dicho marco. Estoy convencida que sigue leyéndose poco por parte del feminismo hoy en día por culpa de ese desequilibrio patente en toda obra crítica o biográfica que se ha escrito sobre ella». Véase ZWARG, Christina. *Op. cit.*, p. 5.

intellect to discern, as a soul to live freely and unimpeded, to unfold such powers as were given her when we left our common home»⁶².

Fuller, sin perder de vista el objetivo que le ocupaba, dejó bien claro en sus escritos que, si bien las mujeres de su tiempo reclamaban su derecho a participar del proceso de electorado, eso no quería decir que desearan deponer al hombre de sus funciones como insinuó su admirado amigo Emerson:

When women engage in any art or trade, it is usually as a resource, not as a primary object. The life of the affections is primary to them, so that there is usually no employment or career which they will not with their own applause and that of society quit for a suitable marriage. [...] The part they play in the education, in the care of the young and the tuition of older children is their organic office in the world⁶³.

No es que tuvieran «envidia de pene», como lo llamó Sigmund Freud⁶⁴, sino que anhelaban hacer lo que nunca pudieron, habilitar discursos en los que antes permanecían ausentes. Bechdel anhela conquistar hitos como los de sus admirados poetas del romanticismo y de la generación *beat*. Ese es su ideal, mientras que el de Margaret Fuller son los clásicos. Si Grecia nos había dado a cada uno, hombre y mujer, un modelo con el cual empatizar, por medio del cual afianzar caracteres inhibidos por el compromiso social [a ellos Apolo y a nosotras Minerva], ¿en qué momento de la historia y por qué motivo nos lo arrebatan a nosotras? Fuller se cuestionaba ya cuándo desapareció la concepción de la mujer fuerte y guerrera como Minerva. La naturaleza atrae por igual a todas las criaturas del planeta, diversas y complejas. Muchas mujeres, encerradas en el contexto del hogar, anhelan encaminarse por otras sendas: «We believe the divine energy would pervade nature to a degree unknown in the history of former ages, and that no discordant collision, but ravishing harmony of the spheres, would ensue»⁶⁵.

⁶² «Lo que una mujer necesita no es una mujer que actúe o gobierne, sino crecer como la naturaleza, discernir como el intelecto, liberarse y vivir sin impedimentos como el alma, desplegar esos mismos poderes que le fueron otorgados en el momento en que abandonó el hogar común», en FULLER, Margaret. *Op. cit.*, p. 33.

⁶³ «Cuando las mujeres se implican en algún arte u oficio, es para usarlo como recurso, no como objetivo primordial. En cambio, consideran primordial la vida de los afectos. Por eso no hay empleo ni carrera que no fueran capaces de abandonar por un matrimonio adecuado. El papel que juegan en la educación, al cuidado de los jóvenes y en la enseñanza a los niños más mayores es el oficio más orgánico del mundo». Véase EMERSON, Ralph Waldo. «Woman. A Lecture Read Before the Woman's Rights Convention», en SACKS, Kenneth S. (ed.) *Emerson: Political Writings*. Cambridge, Cambridge University Press, 2008, p. 157.

⁶⁴ FREUD, Sigmund. *Introducción al narcisismo y otros ensayos*. Madrid, Alianza Editorial, 2005.

⁶⁵ «Nos convencimos de que la energía divina permearía en la naturaleza con una fuerza antes desconocida, y que ninguna nota discordante, salvo la cautivadora armonía de las esferas, tendría lugar», en FULLER, Margaret. *Op. cit.*, p. 32.



FIG. 6. BECHDEL, Alison. *Fun Home. Una familia tragicómica*. Barcelona, Reservoir Books, 2006, p. 235.

En cambio, la mayoría debían aguardar hasta el regreso de los hombres, pues sabían que cuando regresara de sus aventuras —como el héroe homérico— volverían a ocuparse del hogar durante otro breve período antes de volver a marcharse. Muy pocas le acompañaban en su búsqueda personal, eso sí, siempre en un segundo plano, conscientes de que aquel no era su tiempo, como reconocieron algunos de aquellos aventureros. Es el caso del poeta Samuel Taylor Coleridge, a quien también se menciona en el cómic, que junto a su hermana Dorothy acompañaba al joven Wordsworth en sus paseos místicos. Pues bien, a sabiendas que, de no haber sido por su condición de mujer, Dorothy Coleridge hubiera tenido un reconocimiento intelectual mucho mayor, él autor reconocía que ella le había dado ojos y oídos⁶⁶.

El llamado «proto-hippie», al experimentar con varias drogas y querer emigrar a Norteamérica para fundar una comuna utópica, vivió siempre como quiso. Primero con el apoyo de su hermana, que le ayudaba en la tarea de la escritura y la composición poética, y después con su esposa. Los poetas de la generación *beat* —coetáneos de los padres de Bechdel— también persiguieron el modelo de vida de Coleridge y, por eso, la autora, en una especie de ritual de apadrinamiento simbólico, decide escalar el pico Mattehorn que ya escalaran Kerouac y Snyder, tal y como el primero dejó plasmado en su obra *Los Vagabundos del Dharma* (1958).

En sus Fundamentos de la Prosa Espontánea Jack instaba a los escritores a «soplar» sobre un tema como un músico de jazz, sin detenerse a pensar en la palabra adecuada, su revisión o puntuación... Para escribir en un estado de «semi-trance» «excitadamente, velozmente» de conformidad con las «leyes del orgasmo»⁶⁷.

En esa y otras escenas del cómic la niña freudiana, condenada a anhelar ser como el otro sexo —seguramente porque de haberlo sido habría participado de los beneficios que corresponden a

⁶⁶ «She gave me eyes, she gave me ears», en COLERIDGE, Samuel Taylor citado en LEE, Edmund. *Dorothy Wordsworth: The Story of a Sister's Love* [libro digital]. S.I., Gutenberg, 28 de noviembre de 2012], pos. 881. Disponible en <https://www.gutenberg.org/files/41506/41506-h/41506-h.htm>

⁶⁷ BECHDEL, Alison (2021). *Op. cit.*, p. 184.

una sociedad patriarcal—, conquista en términos simbólicos la verdadera esencia del ser. Es decir, se autoriza, recupera su credibilidad y reivindica la capacidad de operar cambios en la realidad con el proceso de composición de la obra gráfica que la ha llevado al éxito internacional.

En mi parte favorita de *Mente zen, mente de principiante*, en un capítulo titulado «El nirvana, la catarata», (Suzuki) habla sobre su experiencia en las cataratas. Antes de nacer, dice, éramos como el río de arriba. Entonces nos separamos de esa unidad en gotas. Olvidamos que formamos parte del río y sentimos miedo. Pero de pronto retomamos nuestra unidad original con el río⁶⁸.

Conclusión

Aunque este ensayo se ha referido al feminismo en general, Bechdel vuelve —como ya hizo en sus anteriores obras— sobre la cuestión de la interseccionalidad, en concreto acerca del feminismo lésbico como el tema que ha preocupado a la creadora desde la década de los años ochenta⁶⁹. En este sentido, cabe considerar a este título como uno de los más comprometidos que ha firmado hasta el momento. En su admiración y deseo de explorar representaciones a priori más limitadas —algunas de las cuales se han revisado en este estudio: exploradores, poetas y «proto-hippies»— es fácil percibir la agencia de dicha problemática y su afán por constatar, incluso en los lectores, que aún son poco habituales o que generan cierto conflicto.

El determinismo no había sido del todo analizado o recibido la atención necesaria por la crítica feminista, aunque sí, por una parte: la del feminismo biológico y el ecológico⁷⁰. En cambio, en el caso del texto que nos ocupa, la autora decide conquistar su interdependencia y con ello desbaratar las barreras de dicho determinismo, la epistemología y el mundo intelectual y espiritual que ordenan el destino de las mujeres. Para ello, se inscribe en las olas feministas del pasado y actual siglo revisando, como se ha visto, la tradición del discurso de la diferencia y cómo intelectuales de la talla de Ralph Waldo Emerson dejaron fuera del debate político y filosófico a las ocupadas mujeres.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 236.

⁶⁹ Bechdel confiesa al diario *El Español*: «Creo que durante un tiempo **esa fue mi misión: mostrar a las lesbianas en la vida cotidiana**, poner de manifiesto que éramos gente normal, no seductoras, monstruos o borrachas empedernidas, que es como se nos representaba en la cultura popular. Para mucha gente las lesbianas de la tira cómica eran las primeras lesbianas que conocían en su vida, lo cual era ciertamente alarmante. Para mí es muy gratificante que mi trabajo llegase a muchos lectores, porque en los 80 y principios de los 90 mucha gente, y yo misma, necesitaba ver **una representación auténtica de sí misma**». Véase DÍAZ DE QUIJANO, Fernando. «Alison Bechdel: “Mi misión en los 80 era demostrar que las lesbianas no somos monstruos”», en «Suplemento El Cultural», *El Español*, 13 de octubre de 2021. Disponible en https://www.elespanol.com/el-cultural/letras/novela/novela_grafica/20211013/alison-bechdel-mision-demostrar-lesbianas-no-monstruos/619189394_0.html

⁷⁰ Véase GROSZ, Elizabeth. *Volatile Bodies: Toward a Corporeal Feminism*. Bloomington, Indiana University Press, 1994; BIRKE, Lynda I. A. *Feminism and the biological body*. New Brunswick, Rutgers University Press, 1999; y HUMBERSTONE, Barbara. «Re-Creation and Connections in and with Nature: Synthesizing Ecological and Feminist Discourses and Praxis?», en *International Review for the Sociology of Sport*, vol. 33, n.º 4 (1998), pp. 381–392. Disponible en <https://doi.org/10.1177/101269098033004005>

Muy al contrario que el arquetipo femenino imperante en el lenguaje del cómic y su historia en los EE. UU desde la década de los sesenta⁷¹, Bechdel no es ni pretende ser una superheroína, aunque se refiera a «la fuerza sobrehumana». No persigue la hipérbole de la mujer musculada como esos personajes de Marvel, ni vengarse de la hipersexualización de dichas caracterizaciones: «These creators were simply taking cues from their social-environment about the roles women were allowed to play and reflecting their socialization in their art»⁷². Creadora del test con el que analizar la validez de los personajes femeninos en las representaciones cinematográficas, Bechdel sabe lo que ha supuesto que el personaje femenino encuentre su autonomía fuera del yugo de los arquetipos y cómo esto va de la mano de la sociedad y los individuos que la representan.

Por último, la autora consigue una vez más combinar con maestría esos textos y voces que confluyen en su línea cronológica para producir una serie de argumentos a favor de nuevos esquemas y problemáticas en el feminismo. Igual que otras autoras y personalidades se revelaron anteriormente como modelos esenciales para el desarrollo de su identidad, en *Fun Home* (2006) confiesa: «I didn't know there were women who wore men's clothes and had men's haircuts... the vision of the truck-driving bulldyke sustained me for years»⁷³. Ella también constituye un antes y un después en la crónica del feminismo lésbico occidental y la transformación de la sociedad en el curso de medio siglo de cambios y revoluciones en una de las sociedades más influyentes y representativas del mundo.

Bibliografía

BECHDEL, Alison. *El secreto de la fuerza sobrehumana*. Barcelona, Reservoir Books, 2021. Traducción de Rocío de la Maya Retamar.

—*Fun Home. Una familia tragicómica*. Barcelona, Reservoir Books, 2006. Traducción de Rocío de la Maya Retamar.

BIRKE, Lynda I. A. *Feminism and the biological body*. New Brunswick, Rutgers University Press, 1999.

BLOOM, Harold. *La ansiedad de la influencia. Una teoría de la poesía*. Madrid, Trotta, 2009. Traducción de Javier Alcoriza y Antonio Lastra.

BUTLER, Judith. *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid, Síntesis, 2004. Traducción de Javier Sáez y Beatriz Feliu.

—*El Género en Disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, Paidós Iberica, 2007. Traducción de María Antonia Muñoz García.

⁷¹ DUNNE, Maryjane. «The Representation of Women in Comic Books, Post WWII Through the Radical 60's», en *PSU McNair Scholars Online Journal*, vol. 2, n.º 1 (2006), pp. 81-91.

⁷² «Estos creadores simplemente analizaban pistas tomadas de su entorno social acerca del papel asignado a las mujeres y reflexionado sobre la socialización de su arte», en DUNNE, Maryjane. *Op. cit.* Traducción propia.

⁷³ «No sabía que había mujeres que llevaban ropa masculina o que se cortaba el pelo como ellos... la visión de la camionera marimacho me alimentó durante años». Traducida propia y citada en LUMSDEN, Rachel. *Op. cit.*

- Notes Toward a Performative Theory of Assembly*. Massachusetts, Harvard University Press, 2015.
- CHUTE, Hillary. *Graphic Women: Life Narrative and Contemporary Comics*. Nueva York, Columbia University Press, 2010.
- COLERIDGE, Samuel Taylor. *The Complete Poetical Works of Samuel Taylor Coleridge. Vol. 1 & 2* [libro digital]. S.l., Gutenberg, 21 de octubre de 2016. Disponible en <https://www.gutenberg.org/ebooks/29090>
- DECRECE, Miki y RICA, Marta. «El legado de Gandhi para las movilizaciones y resistencias ecosociales», en *ecologíaPolítica*, 28 de junio de 2018. Disponible en <https://www.ecologiapolitica.info/el-legado-de-gandhi-para-las-movilizaciones-y-resistencias-ecosociales/>
- DÍAZ DE QUIJANO, Fernando. «Alison Bechdel: “Mi misión en los 80 era demostrar que las lesbianas no somos monstruos”», en «Suplemento El Cultural», *El Español*, 13 de octubre de 2021. Disponible en https://www.elespanol.com/el-cultural/letras/novela/novela_grafica/20211013/alison-bechdel-mision-de-mostrar-lesbianas-no-monstruos/619189394_0.html
- DUNNE, Maryjane. «The Representation of Women in Comic Books, Post WWII Through the Radical 60's», en *PSU McNair Scholars Online Journal*, vol. 2, n.º 1 (2006), pp. 81-91.
- EMERSON, Ralph Waldo. «Woman. A Lecture Read Before the Woman's Rights Convention», en SACKS, Kenneth S. (ed.) *Emerson: Political Writings*. Cambridge, Cambridge University Press, 2008, pp. 157-168.
- *Nature*. Boston, Thurston, Torry and Company, 2009 [1849].
- FREUD, Sigmund. *Introducción al narcisismo y otros ensayos*. Madrid, Alianza Editorial, 2005. Traducción de Luis López-Ballesteros de Torres.
- FRIEDAN, Betty. *La mística de la feminidad* [libro digital]. Madrid, Cátedra, 2009. Traducción de Magali Martínez Solimán.
- FULLER, Margaret. *Women in the Nineteenth Century* [libro digital]. Praga, Madison & Adams Press, 2018.
- GILBERT, Sandra. M. *The Madwoman in the Attic: The Woman Writer and the Nineteenth Century Imagination*. New Haven & Londres, Yale University Press, 2000.
- GISBERT, Jesús. «La Novela Postfamiliar de Alison Bechdel», en *Tebeosfera*, 27 de diciembre de 2021. Disponible en https://www.tebeosfera.com/documentos/la_novela_postfamiliar_de_alison_bechdel.html
- GOLDSMITH, Susan. «Alison Bechdel Seeks Self-Understanding Through Exercise», en *Columbus Monthly*, 28 de septiembre de 2021 Disponible en <https://eu.columbusmonthly.com/story/lifestyle/features/2021/09/28/alison-bechdel-author-fun-home-seeks-superhuman-strength/5909680001/>
- GOUGEON, Len. «Emerson and the Women Question: the Evolution of His Thought», en *The New England Quarterly*, vol. 71, n.º 4 (1998), pp. 570-592. Disponible en <https://doi.org/10.2307/366603>
- GROSZ, Elizabeth. *Volatile Bodies: Toward a Corporeal Feminism*. Bloomington, Indiana University Press, 1994.
- HUMBERSTONE, Barbara. «Re-Creation and Connections in and with Nature: Synthesizing Ecological and Feminist Discourses and Praxis?», en *International Review for the Sociology of Sport*, vol. 33, n.º 4 (1998), pp. 381-392. Disponible en <https://doi.org/10.1177/101269098033004005>
- LEE, Edmund. *Dorothy Wordsworth: The Story of a Sister's Love* [libro digital]. S.l., Gutenberg, 28 de noviembre de 2012. Disponible en <https://www.gutenberg.org/files/41506/41506-h/41506-h.htm>

LUMSDEN, Rachel. «Lesbian Desire in Fun Home», en BUCHLER, Michael y DECKER, Gregory J. (eds.). *Here for the Hearing: Analyzing the Music in Musical Theater*. S.I., University of Michigan Press, 2023, pp. 212–234. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/10.3998/mpub.11969716.16>

PAREL, Anthony J. «Gandhi and the Emergence of the Modern Indian Political Canon», en *The Review of Politics*, vol. 70, n.º 1 (2008), pp. 40–63. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/20452956>

PAZ, Octavio. *El mono gramático*. Barcelona, Planeta, 2021.

POPOVA, Maria. «The Secret to Superhuman Strength: Alison Bechdel’s Illustrated Meditation on the Life of the Body, the Death of the Self, and Our Search for Meaning», en *The Marginalian*, 1 de enero de 2022. Disponible en <https://www.themarginalian.org/2022/01/01/the-secret-to-superhuman-strength-alison-bechdel/>

PRECIADO, Paul B. *Dysphoria Mundi*. Barcelona, Anagrama, 2020.

QUINAN, Christine. «Alison Bechdel and the Queer Graphic Novel», en BUIKEMA, Rosemarie, PLATE, Liedeke y THIELE, Kathrin (eds.). *Doing gender in media, art and culture: A comprehensive guide to gender studies*. Londres & Nueva York, Routledge, 2017, pp. 153-168.

«Ralph Waldo Emerson: Essays and Addresses. ‘Woman’. Lecture, 1885», en *American Transcendentalism Web*, s.f. Disponible en <https://archive.vcu.edu/english/engweb/transcendentalism/authors/emerson/essays/woman.html>

WATSON, Julia. «Autographic disclosures and genealogies of desire in Alison Bechdel’s “Fun Home”», en *Biography*, vol. 31, n.º 1 (2008), pp.27–58. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/23540920>

ZWARG, Christina. «Introduction: Fuller, Emerson, and the Task of Reading», en ZWARG, Christina, BENSTOCK, Shari y SCHENCK, Celeste. *Feminist conversations: Fuller, Emerson, and the Play of Reading*. EE.UU., Cornell University Press, 1995, pp. 1-31. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/10.7591/j.ctv1nhmpq.5>